

Acaba de filmar "La vaca que cantó una canción sobre el futuro", dirigida por Francisca Alegría, con guion de Fernanda Urrejola y Manuela Infante.

ALFREDO CASTRO:

"NO PUEDO PERMITIRME VIVIR EN LA FRUSTRACIÓN CONSTANTE"

Luego de protagonizar premiadas películas como "Tengo miedo torero" y "Algunas bestias", y tras haber recibido un reconocimiento a su trayectoria en el Festival de Venecia, el actor enfrentó tiempos de angustia: estuvo a punto de cerrar su Teatro La Memoria. Pero las cosas comenzaron a mejorar: hace unas semanas supo que recibiría Fondos de Emergencia del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio para asegurar la continuidad de su centro teatral, volvió a filmar tras un año y cuatro meses de cesantía, y este 29 de mayo estrena la premiada cinta "Blanco en blanco". **POR** Michelle Martínez Collipal

"Estar sin trabajo un año cuatro meses no fue fácil, entonces volver a trabajar no solamente va por la parte económica, sino por la emocional", dice.

ES UNA FRÍA MAÑANA DE LUNES Y ALFREDO CASTRO, 65 años, uno de los actores y directores teatrales más reconocidos e importantes de nuestro país, y propietario del Teatro La Memoria, aparece en la pantalla de Zoom con rostro apacible, chaleco oscuro y lentes de marco grueso.

—He tenido días buenos y días muy malos. Estuve todo el año pasado súper angustiado —dice—. Pero ahora el ánimo está mejor.

Alfredo Castro tiene una larga y reconocida trayectoria en cine, teatro y TV —ha hecho más de 30 películas; participado en 40 teleseries y series; interpretado personajes icónicos como "El Frula", Ernesto Lizana o Lazlo California; ha protagonizado montajes teatrales como "Historia de la sangre" o la más reciente "Los arrepentidos"; dirigido obras como "Hechos consumados" o "Devastados" y recibido premios por películas como

"Tony Manero" o "Los perros"—, pero no lo ha pasado bien en los últimos meses.

2020 iba a ser un año excepcional, quizás el mejor de su carrera, pero se desató la pandemia y todo cambió.

Meses antes del encierro y las cuarentenas, en septiembre de 2019, Alfredo Castro había recibido el premio Starlight International Cinema Award en el Festival de Cine de Venecia, por su trayectoria artística, y se preparaba para estrenar en Chile cuatro importantes películas: la esperada y taquillera "Tengo miedo torero", basada en la novela de Pedro Lemebel y en la que su personaje —La Loca del Frente— es absoluto protagonista; "El Príncipe", cinta sobre la realidad carcelaria que fue galardonada con el premio Queer Lion en el Festival de Venecia; "Algunas bestias", filme que ganó el premio Nuevos Directores en el Festival de San Sebastián, y "Blanco en blanco", una experimental película dirigida por el chileno

Théo Court que se llenó de elogios cuando pasó por festivales internacionales. Ganó el premio Orizzonti en Venecia, triunfó en el Festival de Toulouse, y The Hollywood Reporter la describió como "seductora, inquietante e inolvidable".

Pero justo cuando su rostro debía estar por todas partes tapizando las calles y las marquesinas, las salas de cine cerraron y ninguna de esas películas pudo estrenarse en pantalla grande. Todas llegaron al streaming.

—A mí me hubiese gustado que todas las películas se mostraran en una sala, pero simplemente digo: tengo que vivir la época que me tocó vivir. A mi edad tengo que vivir la pandemia como corresponde. No puedo vivir en el ensueño de lo que me gustaría ser, no puedo permitirme vivir en la frustración constante. No se puede hacer de forma presencial, y se acabó el tema —dice el actor.

El 29 de mayo es el turno de la cinta

que faltaba por estrenar: "Blanco en blanco". Aunque en Chile se pudo ver de forma limitada en la última edición de Sanfic, ahora tendrá su estreno oficial y de hecho, las entradas ya están a la venta en www.puntoticket.cl/play.

En ella, Alfredo Castro interpreta a un perturbado fotógrafo que viaja a Tierra del Fuego contratado por un latifundista inglés para hacer un retrato de su joven prometida de 14 años. En el proceso, el personaje desarrollará una enfermiza obsesión por la niña, todo en medio del genocidio selk'nam por parte de los colonos.

—Théo Court trabajó en la película durante muchos años, él es un director de autor, tiene una propuesta estética muy personal —dice Alfredo Castro sobre la puesta en escena de la película, que fue filmada en los majestuosos paisajes de la Patagonia Chilena y también en las Islas Canarias de España.

El cineasta ha mencionado que tanto la

